

13 edificio administrativo fundación loyola
Avd. Alcalde Díaz-Saavedra Navarro, Las Palmas de Gran Canaria. 2003-2005

JOSE ANTONIO SOSA
BASE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA

ARQUITECTOS:
Jose Antonio Sosa Díaz-Saavedra
Base Ingeniería y Arquitectura

COLABORADORES:
Aparejador: Adolfo González Martín
Estructuras: Carlos Castellano Bello, Carlos Espina Brito
Instalaciones: RG10 Ingenieros, Nicolás Díaz-Saavedra
Empresa constructora: Dragados y Construcciones

PROMOTOR:
Fundación Loyola

FOTÓGRAFO:
Raquel Carmona Duarte
Luis Asín



ALZADO ESTE Y ALZADO OESTE

Los espacios administrativos de este edificio se organizan como "cubículos" en el interior de un contenedor de piel metálica. Aislados del potente ruido exterior de sus dos fachadas (los niños del patio del colegio por un lado y el tráfico por el otro), pero a la vez abiertos a las vistas directas del mar de naciente.

En pleno centro histórico de la ciudad, junto al mar, se encuentra el Colegio San Ignacio de Loyola, que ocupa casi una manzana entera. El edificio existente, construido en hormigón visto a partir de 1973 por Salvador Fabregas, se asienta sobre las trazas del anterior colegio de los Jesuitas.

El nuevo edificio administrativo ocupa una pequeña parcela de esta manzana histórica. Una de sus fachadas se abre al Atlántico, ya desguarecido aquí, y a la principal arteria de trá-

fico de la ciudad, muy ruidosa y potente (Avenida Alcalde Díaz-Saavedra); pero, esta misma situación tan expuesta permite por otro lado vistas muy directas sobre el plateado y brillante mar de naciente. La otra fachada, la opuesta y a poniente, se vuelca directamente sobre el patio de juegos y deportes de los niños, quienes han de ser salvados de las vistas directas de los usuarios del nuevo edificio, circunstancia que obligó a la disposición de persianas (de colores intensos) y *brise-soleil* invertidos en su posición.

En principio, y por unos años, el edificio será usado por la Administración de Justicia del Gobierno de Canarias, y luego pasará a ser utilizado por la Compañía de Jesús.

Se desarrolla en cinco plantas, organizadas con el máximo de contingencia distributiva para permitir esos futuros cambios.

RAQUEL CARMONA

LUIS ASÍN



RAQUEL CARMONA

El pavimento es continuo, la estructura de grandes luces, y la tabiquería organizada como un conjunto de cajas o boxes frente al resto de los espacios continuos y abiertos.

En ambos extremos de la planta se sitúan los núcleos de comunicación. Al sur, el principal: un vacío de cuatro plantas que permite recorrer visualmente la altura total del edificio y la relación de esas distintas alturas con la profundidad del horizonte del mar mientras se asciende por la escalera o los ascensores.

Tanto la orientación solar (fachadas a naciente y poniente) como el ensordecedor ruido del tráfico son determinantes a la hora de resolver las fachadas. La modulación vertical de huecos y la elección de materiales naturales, como el zinc o la madera, tratan de establecer el diálogo con el entorno específico de Vegueta tanto como con el edificio de hormigón visto del Colegio de los Jesuitas. Las fachadas de aperturas controladas, trasventiladas y los *brise-soleil* tratan de lograr eficacia energética y sostenibilidad reduciendo el calentamiento directo de las fachadas orientadas directamente al sol de naciente y poniente.

EN LA PÁGINA SIGUIENTE, PLANTA BAJA Y PLANTA PRIMERA



